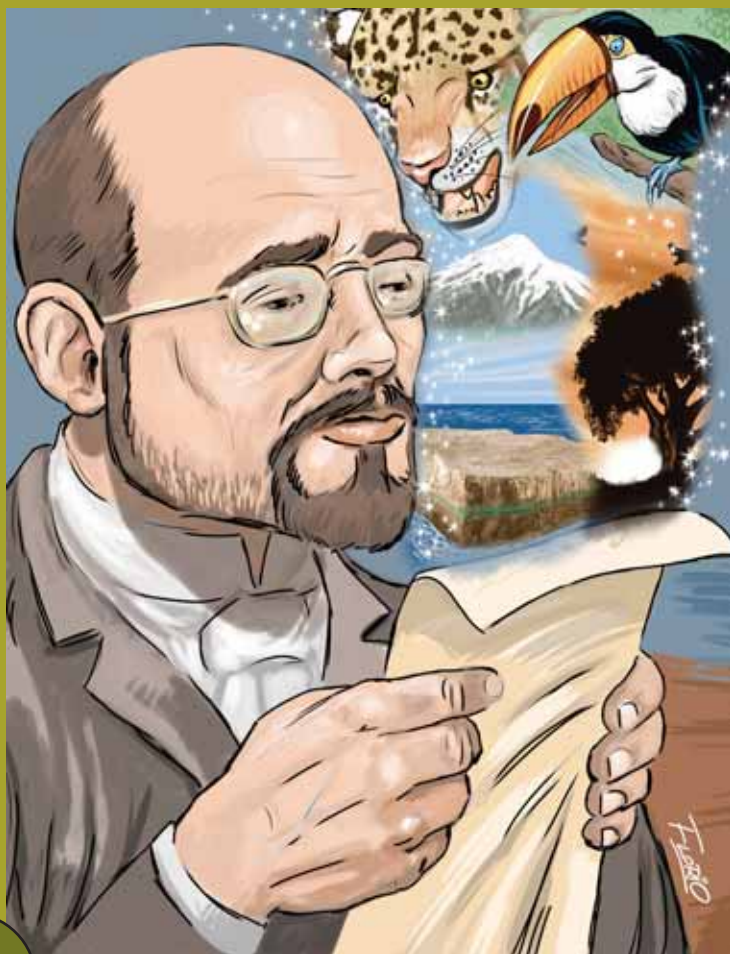


# Los Parques Nacionales

## Nuestros por naturaleza

Oche Califa



Parques Nacionales: leelos, cuidalos, disfrutalos

Los parques nacionales

## Nuestros por naturaleza

Oche Califa

Ocurre en todas partes del mundo que las personas preparamos un pedazo de tierra para sembrarlo, cambiamos el curso de un río para llevar agua a otro lado, extraemos minerales de una montaña para fabricar distintos objetos. En esas actividades es habitual, además, que talemos árboles, quitemos todo tipo de plantas, matemos animales silvestres, cambiemos la forma de un terreno, así como también criamos otros animales y otras plantas.

Todas estas actividades –y muchas más, como la pesca y hasta el turismo– producen modificaciones en la naturaleza. Algunas especies de plantas y animales

“Nuestros por naturaleza”, por Oche Califa

Ilustraciones: Diego Florio

Diseño de tapa y colección: Campaña Nacional de Lectura

Colección: “Parques Nacionales: leelos, cuidalos, disfrutalos”

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología

Unidad de Programas Especiales

Campaña Nacional de Lectura

Pizzurno 935. (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires. Tel: (011) 4129-1075  
campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees

República Argentina, 2007



se reducen en su cantidad y hasta desaparecen del lugar modificado, y el mismo clima puede cambiar. Por ejemplo, donde llovía mucho puede llover poco, o al revés.

En una región, mientras las personas y sus actividades no son demasiado numerosas, no se percibe que la modificación de la naturaleza pueda ser dañina. Tal vez, en algunos casos, ni siquiera lo es, porque si no resulta muy grande, la naturaleza tiene tiempo de recuperarse: los árboles y las plantitas vuelven a crecer, los animales tienen nuevos hijos.

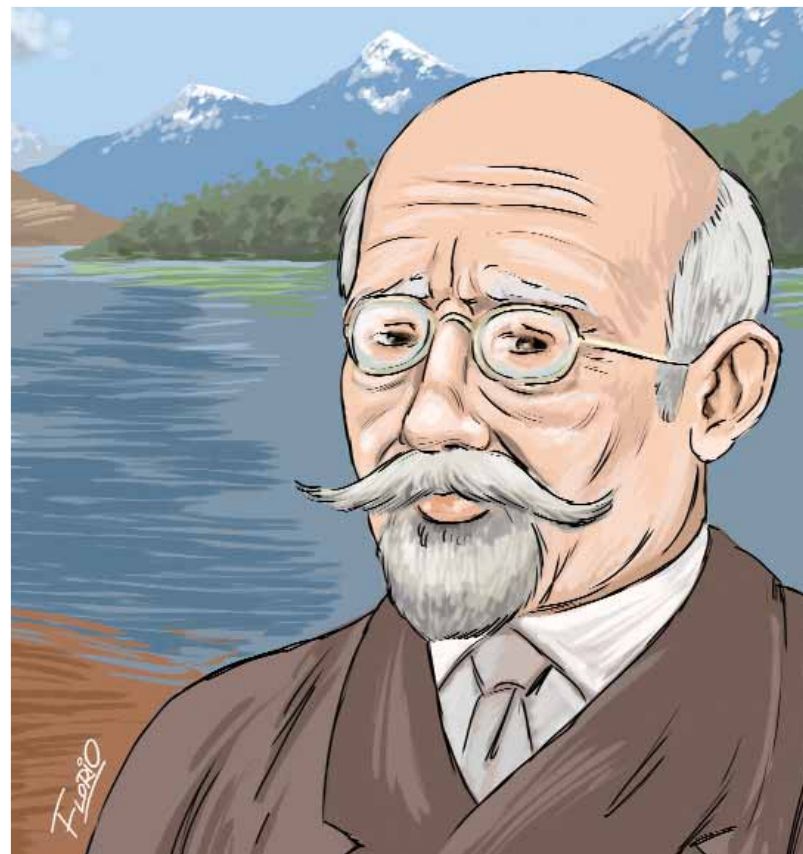
Pero, cuando la actividad humana se hace intensa –y eso ocurre, hoy en día, prácticamente en todo el mundo– grandes espacios de la naturaleza son modificados sin tiempo ni posibilidades para que regresen a ser como eran. Entonces, algunas especies desaparecen



Caballo de las Pampas, Zorro - lobo de las Malvinas y Megaterio: tres especies autóctonas ya extinguidas.

para siempre y el aspecto del lugar se vuelve absolutamente distinto.

Eso hizo que, en el siglo XX, muchos países decidieran que debían proteger algunos espacios de sus territorios para que no fueran modificados por las actividades humanas, y las especies naturales no desaparecieran. Entre esos primeros países estuvo la Argentina, donde en 1904 el naturalista e investigador Francisco Pascasio Moreno propuso la creación de un área protegida que luego sería el Parque Nacional Nahuel Huapi.



En esos años se consideraba que debía protegerse una zona, impidiendo que se le cambiara su aspecto con obras humanas, debido, sobre todo, a su belleza. La región del Nahuel Huapi, con sus lagos, bosques y montañas, logró, por eso, protección. Y por eso tampoco es raro que el segundo parque nacional argentino haya sido Iguazú, que posee sus hermosas e increíbles cataratas.

Con el correr de los años se crearon otros parques. Pero, poco a poco, todos los interesados en que se protegiera la naturaleza comprendieron que no sólo había que crear parques allí donde hubiera paisajes hermosos, sino en cada región que tuviera una naturaleza particular, aunque no resultara atractiva a los ojos de los viajeros y hasta de los lugareños.

¿Por qué crear parques o reservas naturales que no fueran, necesariamente, bonitos? Es que el avance de las actividades humanas -cultivos, ganadería, forestación, minería, creación de ciudades- amenazaba con eliminar totalmente algunas regiones naturales. Eso había ocurrido, a mediados del siglo XX, en casi toda la pampa húmeda, por ejemplo. Incluso, la misma actividad humana que se pretendía desarrollar podía verse, con los años, perjudicada. Por ejemplo, talar todo un bosque o monte para dedicarlo a la agricultura podía resultar eficaz al principio; pero, luego, tal vez la tierra no resultara buena para que crecieran cultivos y todo podía terminar convertido en un desierto.

Eso hizo que, poco a poco, se crearan parques para proteger todo tipo de regiones naturales: en las selvas de



montaña, los montes secos, las regiones con lagos y lagunas, y muchos más. Porque los parques no sólo podían proteger lo que conservaban dentro de ellos, sino también ayudar a que todo lo que ocurría en sus alrededores. Por ejemplo, si un parque cuida el lugar donde nace un río o donde hay un lago, eso sería bueno para las poblaciones que dependen del agua de ese río o lago.

Además, las personas no siempre sabemos todo lo que contiene una región natural. Y si la destruimos sin antes averiguarlo, puede ocurrir que estemos perdiendo para siempre algunas especies o elementos valiosos. Pongamos,

por ejemplo, que no encontramos la medicina para curar una determinada enfermedad, y que ella esté en la propiedad de una planta que crece en medio de una región. Con la destrucción, perderíamos la posibilidad de hallarla. También puede ocurrir que una región contenga restos de culturas humanas que vivieron antiguamente allí; cuidarlos, para conocer qué ocurrió mucho antes de nosotros, también es una misión que tienen los parques y reservas.

Por ello, no sólo se trata de proteger un lugar para que nadie lo toque, sino también para estudiar lo que hay en él y, si es posible, aprovecharlo, aunque sin destruirlo. Y por eso, quienes trabajan en los parques o para ellos, no sólo se dedican a cuidarlos como guardianes, sino que estudian todo lo que hay allí e, incluso, asisten a los turistas y viajeros que quieren conocerlos. Las personas más conocidas, de los que trabajan por el bien de la protección, son los guardaparques.

Para que un parque que se ha creado sea realmente beneficioso para todos (la propia naturaleza y las personas), debe estudiarse la forma como funcionará. A veces ocurre que, cuando su naturaleza ha sido muy modificada y necesita tiempo para reponerse, una parte de él debe ser totalmente protegida, sin que entren personas ni se realice ningún tipo de actividad, ya sea trabajo como paseo. En otros casos, se busca que las comunidades que se encuentran cerca de él, y a veces dentro del parque mismo, puedan vivir y desarrollar sus tareas de una forma que no sea perjudicial.

Con estas ideas, la Argentina ha creado parques y reservas en muchas partes distintas de su territorio, para

que todas las regiones naturales que posee estén representadas y no dejen de existir, aunque sea como una muestra de lo que son. Por eso, los hay tanto en Jujuy como en Tierra del Fuego; en Neuquén como en Entre Ríos. Algunos son muy conocidos, y otros no tanto. Algunos reciben miles de turistas por año, y otros están en lugares a donde es muy difícil llegar. Algunos son muy grandes, y otros más pequeños. Algunos protegen una gran cantidad de especies de plantas y animales, y otras unas pocas. Todos son, sin embargo, muy importantes para nuestro presente y nuestro futuro.



# NUESTROS PARQUES NACIONALES

Treinta y seis áreas protegidas para conocer, cuidar y disfrutar.



MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología  
Lic. Daniel Filmus

Jefe de la Unidad de Programas Especiales  
Prof. Ignacio Hernaiz

Coordinadora de la Campaña Nacional de Lectura  
Margarita Eggers Lan

Equipo de Campaña Nacional de Lectura  
Diseño Gráfico: Micaela Bueno, Juan Salvador de Tullio,  
Mariana Monteserin y Paula Salvatierra.  
Comunicación: Leticia Zattara. Secretario: Gastón Havandjian.  
Administración: Alejandra Arnau, Bruno Rosenberg, Ignacio Infantino.

Pizzurno 935 (C1020ACA) Ciudad Autónoma de Buenos Aires.  
Tel: (011) 4129-1075 / [campnacionaldelectura@me.gov.ar](mailto:campnacionaldelectura@me.gov.ar) - [www.me.gov.ar/lees](http://www.me.gov.ar/lees)

## ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES

Directorio

Ing. Agr. Héctor Espina (Presidente); Juan Carlos Garitano (Vicepresidente);  
Dra. Patricia Gandini (Vocal); Raul Chiesa (Vocal); Lic. Cristina Armata (Vocal)

Director Nacional de Conservación de Áreas Protegidas  
Lic. Roberto Molinari

Directora de Interpretación y Extensión Ambiental  
Florencia Lance

Equipo de trabajo para la Campaña: Pablo Reggio, María Eugenia Nalé,  
Cristian Blanco, Gisela Jaure, Mariana Altamiranda y Alicia Liva.

Alsina 1418 6º piso (1188) Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
Tel: (011) 4381-8606 / [educacion@apn.gov.ar](mailto:educacion@apn.gov.ar) - [www.parquesnacionales.gov.ar](http://www.parquesnacionales.gov.ar)



PRESIDENCIA *de la* NACIÓN

MINISTERIO *de*  
**EDUCACIÓN**  
CIENCIA y TECNOLOGÍA

Campaña Nacional de Lectura 

